

Más de un tercio de casos de diabetes tipo 2 se detecta cuando ya existe complicación

Los individuos con los dos progenitores con la enfermedad, tienen un riesgo del 40% de desarrollarla

J. S. LL.
BARCELONA

Casi el 14% de la población mayor de 18 años presenta diabetes tipo 2, frente al 8% que se estimaba hace solo unos años. De ellos, el 6% lo ignoran. Este retraso en el diagnóstico hace que, cuando se detecta la enfermedad, un alto porcentaje de pacientes ya presenten alguna complicación asociada al mal control de la glucemia. Estas complicaciones previas al diagnóstico pueden alterar gravemente la calidad de vida del paciente, además de suponer un importante coste sanitario.

Actualmente la diabetes mellitus (DM) es uno de los principales problemas de salud en el mundo actual por su gran prevalencia, que va en aumento, y por las devastadoras complicaciones crónicas que ocasiona, la elevada tasa de mortalidad que la acompaña y el enorme coste que supone para los sistemas de salud.

Según la IDF (Federación Internacional de Diabetes), la prevalencia estimada a nivel mundial está en torno al 6,6% de la población (284,8 millones de personas entre 20 y 79 años), y para el año 2030 se calcula un incremento de un 54%.

Entre 1990 y 2007 la tasa de mortalidad por diabetes en Europa era de 13,3 individuos por 100.000, y del 12,7/100.000 en España, a pesar de haberse conseguido un

descenso de un 14%, y concretamente en España de un 30%.

“La gran mayoría de pacientes presentan la llamada diabetes mellitus tipo 2 que comienza a la edad adulta y aumenta con los años. Tiene mayor carga genética, y en su desarrollo la obesidad es un factor decisivo. Este tipo de diabetes representa aproximadamente el 85% de los casos de esta enfermedad en países industrializados”, afirma el endocrinólogo y coordinador del grupo de trabajo de Diabetes de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición, Martín López de la Torre.

Según datos de la Encuesta de Salud de España en 2009 el porcentaje de personas que declaran haber padecido diabetes es de 6,4%. Pero la prevalencia real es mayor de lo que indica la encuesta, como demuestra el reciente estudio epidemiológico Di@betes realizado en nuestro país, en donde se ha encontrado en individuos adultos una prevalencia de diabetes ajustada por edad y sexo del 13,8%. De forma parecida el análisis de 11 trabajos españoles que hizo el estudio DARIOS encuentra una prevalencia real de diabetes del 16% en hombres y del 11% en mujeres. La razón fundamental de estas diferencias entre las encuestas y los datos reales es que casi la mitad de los pacientes desconocen que tienen diabetes.

“Pero el aumento progresivo de esta patología en los últimos tiempos no sólo

es cuestión de cómo se hagan las estadísticas, de una más eficaz detección de los casos desconocidos, o de un cambio de los criterios seguidos para su diagnóstico, sino que se trata de un aumento real, principalmente debido al aumento de la obesidad y el sedentarismo, cuestiones de vital trascendencia para la salud pública”, según López de la Torre.

Por cuanto la diabetes tipo 2 se desarrolla más frecuentemente en pacientes con predisposición genética, su prevalencia es diferente entre diferentes grupos de población y orígenes étnicos, por lo que los flujos migratorios podrían contribuir. Se describe una prevalencia del doble en individuos de origen afroamericano, hispano-norteamericano y nativos de Norteamérica comparados con blancos de origen no hispano-americano. Es importante considerar el aumento de prevalencia que ocurre en las poblaciones genéticamente más predispuestas a la diabetes cuando se someten a hábitos de vida perjudiciales que favorecen la obesidad. Es por esto que países en desarrollo están sufriendo un especial incremento de la prevalencia al ingresar en hábitos de vida occidentales.

Otro fenómeno destacable es el progresivo incremento de la obesidad en niños y adolescentes hasta cotas difícilmente imaginables hace dos décadas. La obesidad es el principal factor externo causante de la

aparición de esta enfermedad silenciosa, que debuta más precozmente conforme la obesidad es más manifiesta.

El desarrollo de diabetes mellitus tipo 2 viene precedido de una situación prediabética, donde los individuos predispuestos genéticamente van desarrollando progresivamente una alteración en sus niveles de glucosa en sangre sea en ayunas, sea tras ingestas de hidratos de carbono que en meses o años le llevarán a la diabetes y entre tanto pueden condicionarles complicaciones, como una mayor predisposición a enfermedades vasculares. El diagnóstico de estas situaciones puede realizarse por la determinación de los niveles de glucosa en ayunas o después de la ingesta de glucosa oral, la llamada “sobrecarga oral de glucosa”, o coloquialmente curva de glucosa.

“En la predisposición genética de la diabetes influyen muchos genes, de los que no conocemos todavía su número ni la contribución relativa al desarrollo de la enfermedad, y por tanto no son cuantificables mediante una analítica sencilla, pero es obvia su presencia en muchas familias o grupos étnicos en que varios familiares padecen de diabetes. Los individuos con un progenitor con diabetes tipo 2 tienen más riesgo de padecerla, y si son los dos progenitores el riesgo puede alcanzar el 40%”, concluye Martín López de la Torre.